

Hunde a Argentina el Libre Comercio

BUENOS AIRES, 20 de mayo (Latin-Reuters).—Más de un centenar de industriales argentinos dijeron al ministro de Economía que sus empresas no resisten por más tiempo la crítica situación económica financiera en que deben desenvolverse y reclamaron medidas urgentes "aunque fuesen de excepción".

El ministro de Economía Sigaut recibió ayer a los industriales en el marco de una serie de audiencias concedidas a representantes de los diversos sectores de la actividad con la intención de conocer sus preocupaciones y recomendaciones.

El sector industrial se encuentra atrapado en una complicada maraña de condiciones económicas adversas, pesada herencia de la gestión de cinco años del ex ministro José Martínez de Hoz, según han dicho reiteradamente sus dirigentes.

La apertura del mercado a la importación le opuso una competencia difícil de afrontar, la liberación de la plaza financiera permitió que las tasas de interés, impulsadas por otros factores, alcanzaran niveles astronómicos, y la subvaluación del dólar le ha impedido prácticamente exportar.

Sigaut pidió a los industriales 180 días de plazo para definir el esquema de protección arancelaria según el perfil industrial que se desee para el país, pero los empresarios le dijeron claramente que "la industria no llega".

"Hablar de seis meses es hablar de mucho tiempo", ya que hay sectores "no soportan más esta crisis", particularmente los de la indumentaria y electrodomésticos, señalaron.

Los empresarios reconocieron la disposición a escuchar opiniones del actual ministro, algo que lo diferencia radicalmente de su predecesor en el cargo, pero objetaron la "fidelidad" de Sigaut a los liberamientos financieros, cambiarios y arancelarios fijados por Martínez de Hoz.

Los reclamos se centraron en la fijación de una mayor protección arancelaria, la devaluación del peso (para algunos sobrevaluado en 40 por ciento) y la adopción de medidas capaces de aliviar el ahogo financiero causado por las elevadas tasas de interés.

Sigaut recibió el lunes a representantes del sector financiero, ayer a los industriales, hoy esperaba reunirse con los miembros de un grupo empresario que aglutina a grandes corporaciones locales y extranjeras y mañana recibirá a los delegados de la poderosa sociedad rural y de la cámara de la construcción.

Alrededor de 50 por ciento de la actividad económica argentina se encuentra en manos del Estado, y sus empresas son en general deficitarias, lo que para muchos críticos de orientación liberal es causa principal del desequilibrio presupuestario, de la emisión monetaria, y de la consiguiente inflación.

La cámara dijo que la reducción del gasto público pasa "por la reducción del número de empresas en manos del Estado, sea cual fuere la índole de éstas", y señaló como ejemplo que la experiencia de otros países demostraba que "no es en absoluto necesario contar con empresas del Estado para

la producción de armamentos y explosivos".

DIVIDIDO EL GREMIALISMO ARGENTINO

BUENOS AIRES, 20 de mayo (AP). La próxima asamblea general de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), parece que va a convertirse en una caja de resonancia sobre la situación que afronta el dividido gremialismo argentino.

La asamblea de la OIT comenzará el día 3 de junio en Ginebra, Suiza y según se sabe, la delegación obrera de este país denunciará la ley de asociaciones gremiales que sancionó el gobierno militar hace más de un año, por la cual introdujo profundas modificaciones a su funcionamiento, teniendo como punto de mira, evitar la mezcla política con sus funciones específicas.

Sin embargo, la designación de la delegación que irá a Ginebra ya causó fuertes controversias en el agitado panorama sindical, toda vez que irán dos delegaciones obreras: una designada por el gobierno militar y la otra por las autoridades de la Confederación General del Trabajo (CGT), en un granco desafío al gobierno al que acusó de inmiscuirse en asuntos netamente sindicales.

Al igual que aconteció en años recientes en Ginebra, no se descarta que surjan fuertes choques entre las dos representaciones obreras. El gobierno respaldó la delegación que designaron las autoridades de la llamada intersectorial que forman la Comisión Nacional del Trabajo y el grupo de Los 20, que se sostiene es más afín a mantener abiertos los canales del diálogo con el gobierno, contra una posición "más dura" sustentado por la CGT.

Trascendió que como una directa consecuencia de esta situación interna del sindicalismo laboral, habría sido desplazado el dirigente Arnoldo Aranda del puesto que ocupaba en la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), que es la

rama continental de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL). Aranda, es dirigente de la intersectorial y su cargo pasaría a ser ocupado por un representante de la CGT.

En medios sindicales se dijo que será muy importante para el siguiente proceso de representatividad la decisión que adopte la CIOSL sobre las dos delegaciones obreras que estarán presentes en Ginebra.

La situación sindical interna de este país cobra especial significación en estos momentos en que el gobierno está adoptando medidas urgentes para procurar reactivar el estancamiento económico y la crisis que afectan a los distintos sectores de la producción, y del éxito o del fracaso de los planes de emergencia puede ver ampliado o reducido su margen de acción en cuanto al sector trabajador se refiere.